

PLOTINO Y W. B. YEATS. LA INFLUENCIA PLOTINIANA EN EL REVIVAL DE LA LITERATURA IRLANDESA.*

Gabriel Martino**

MARTINO, G. (2014). *Plotino y W. B. Yeats. La influencia plotiniana en el revival de la literatura irlandesa*. *Archai*, n. 13, jul - dez, p. 45-51
DOI: http://dx.doi.org/10.14195/1984-249X_13_5

RESUMEN: *El presente trabajo está dedicado a rastrear la influencia del pensamiento plotiniano sobre el revival de la lírica irlandesa bajo la pluma de su más célebre poeta: William Butler Yeats. Los escritos del Irlandés, en efecto, contienen alusiones directas al filósofo neoplatónico que constituyen la 'punta del iceberg', por así decirlo, de una impronta profunda y trascendente de la filosofía enéadica sobre la literatura yeatseana. Nuestro trabajo, por lo tanto, procura examinar el significado de este ascendiente e intenta poner de manifiesto los caracteres propios de la relación personal, textual y conceptual que Yeats establece con Plotino en sus escritos.*

PALABRAS CLAVE: *Neoplatonismo; Literatura Irlandesa; Metafísica; Lírica del siglo XX.*

ABSTRACT: *The present paper analyses the influence of the thought of Plotinus on one of the most important writers of the Irish literary revival: William Butler Yeats. The works of the Irish poet contain direct references to the Neoplatonic philosopher which constitute the 'tip of the iceberg', so to say, of a profound and transcendent imprint of the enneadic philosophy on Yeats' literature. Our paper, hence, attempts to examine the meaning of this affiliation and tries to reveal some of the specific aspects of the personal, textual and conceptual relationship that the poet develops in some of his works with Plotinus.*

KEY WORDS: *Neoplatonism, Irish Literature, metaphysics, twentieth century lyrics.*

* El presente escrito es una adaptación del trabajo presentado en la JORNADA DE NEOPLATONISMO Y PENSAMIENTO CONTEMPORÁNEO, que tuvo lugar el 7 de Julio de 2011 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. La jornada fue organizada en el marco del Programa de Cooperación Científico-Tecnológica MINCYT - CAPES, 2011-2012, bajo la dirección de la Dra. Claudia D'Amico y el Dr. Oscar Federico Bauchwitz.

** Universidad de Buenos Aires, CONICET.

1. Véase, por ejemplo, *The Tower*. Parafraseamos, con estas palabras, el comienzo de la biografía porfiriana de su maestro Plotino. Véase IGAL, 1982, p. 129.

2. Véase *Sailing to Byzantium*, por ejemplo.

3. V.P. 1, 1. Tal descripción de Yeats, sin embargo, sería tan polémica como lo es respecto de Plotino, aunque por razones diferentes.

W. B. Yeats, poeta irlandés nacido en la segunda mitad del siglo XIX, escribe como quien se siente avergonzado de estar en el cuerpo. Como resultado de tal actitud, en algunos de sus poemas tardíos expresa los sentimientos contradictorios que le despierta su corazón inquieto y apasionado viéndose, a la vez, maduro y ya anciano.¹

Tales bien podrían ser las palabras introductorias a un estudio de un aspecto de la producción de nuestro poeta. Uno de los caracteres de su poesía, en efecto, es la presencia de antinomias (RYF, 1975, p. 610.) de las cuales sobresalen la oposición entre el mundo de la experiencia sensoria y el mundo del intelecto y también entre el cuerpo con sus cicatrices de temporalidad y pasión frente al alma, eterna, pero capaz de cantar sobre lo pasado, presente y futuro.² Pero estas líneas, naturalmente, también nos remiten a Plotino, no sólo por ser una paráfrasis de la descripción porfiriana de su maestro,³ sino también porque nos insinúan la comunidad que es posible encontrar entre el escritor Irlandés y la filosofía del pensador neoplatónico. Numerosos críticos de la obra del poeta, ciertamente, han señalado la necesidad que este tenía de encontrar un "sistema" (NOTOPOULOS, 1959, p. 317) o una "mitología" (HAYDN, 1947, p. 317) con la que combatir las perspectivas del cristianismo y del positivismo científico y que le

proveyera, a su vez, el sentido de trascendencia que su espíritu le exigía. Este sistema, como veremos a lo largo de nuestro trabajo, Yeats lo encontró en Plotino de quien no sólo tomó conceptos filosóficos y metáforas sino que también lo convirtió en un personaje de sus poemas. En el presente trabajo, pues, intentaremos poner de manifiesto algunos aspectos de la influencia plotiniana sobre la obra de Yeats para lo cual analizaremos ciertos datos de su biografía, así como unos pocos de sus escritos más célebres. Ahora bien, antes de adentrarnos en la producción de nuestro poeta, primer escritor de su tierra en ser distinguido con el premio Nobel de literatura, examinemos el panorama literario irlandés del siglo XIX.

La segunda mitad del 1800 en Irlanda fue un período histórico convulsionado y lleno de tensiones políticas. Luego de haberse avocado a reformas agrarias y preocupado durante décadas por lograr su independencia frente a Gran Bretaña, los irlandeses parecieron despertarse a la realidad de que habían olvidado cultivar los elementos más elevados del ardor nacionalista. Conscientes de esta situación, los jóvenes literatos de esa época resolvieron ceñirse a los caracteres más nobles del espíritu irlandés y presentarlos a sus compatriotas en una forma literaria elaborada y valiosa. (KRANS, 1905, p. 9) Traductores de los antiguos romances celtas y escritores que modernizaron las leyendas tradicionales infundiéndoles un carácter más actual protagonizaron el movimiento de renacimiento de sus letras que ellos mismos denominaron “*revival* literario irlandés”.⁴ William Butler Yeats fue uno de estos jóvenes de alma encendida que se destacó ya en los inicios del movimiento tanto por su intensa actividad en las sociedades de literatos como por su producción escrita.⁵

Pero pertenecer a un mismo período en las letras de ningún modo impidió a sus protagonistas tener su propia orientación e inquietudes y desarrollar en sus obras los motivos y experiencias que mayores impresiones fueron dejando en sus ánimos. Es por esta razón que si bien la obra de Yeats comparte con las de sus contemporáneos irlandeses la inspiración celta (KRANS, 1905, p. 53ss. Felton, 2007, p. 10) y las imágenes de los paisajes de su tierra posee,

asimismo, un carácter distintivo por el que llegó a ser considerada una de las contribuciones más importantes a la lírica del siglo veinte. (NOTOPOULOS, 1959, p. 315) En este sentido, uno de los motivos recurrentes y característicos de su producción, el mito dominante de sus escritos, podríamos decir, es el concepto de la unión del hombre con Dios, de lo divino y lo humano, de lo natural y lo sobrenatural. (ALLEN, 1974, p. 92)

Ahora bien, al haber carecido de una educación religiosa en su infancia, (NOTOPOULOS, 1959, p. 317) el ansia mística de Yeats se vio ante la necesidad de encontrar las palabras para expresar su fe y de hallar los conceptos con los que articular su espiritualidad. Esta búsqueda lo impulsó en un itinerario a lo largo del cual abrevó en diversas tradiciones y movimientos como el Hermetismo, la Teosofía, la Vedanta, la Alquimia, el Sufismo, etc. (RAINE, 1990, p. xv-xvi) Y una de las fuentes en la que su espíritu sediento aplacó su sed, aquella que más nos concierne en este trabajo, fue la filosofía de Plotino. Pero podríamos decir que Yeats abordó a Plotino no tanto para dominar su sistema como para develar la naturaleza del alma, (RAINE, 1990, p. xvi) si bien es cierto que sus propias reflexiones sobre los principios de la realidad guardan estrechas semejanzas con los principios de la filosofía eneádica. El poeta mismo menciona en una carta a su amiga escritora Olivia Shakespear la impronta plotiniana en sus escritos de corte metafísico. (RITVO, 1975, p. 35, nota 1)

Tengamos en cuenta que fue en los comienzos de la década del 20 -cuando el amigo de nuestro poeta, Stephen Mackenna, había comenzado a publicar su inspirada traducción de las *Enéadas* en cinco volúmenes- (NOTOPOULOS, 1959, p. 315) que Yeats adquirió los flamantes ejemplares de los escritos de Plotino. Considerando esta traducción como una obra maestra de la prosa inglesa, se consagró a su estudio entre los años 1925 y 1929, tal como nos comenta en su introducción a la segunda edición de *A Vision*, publicada en 1937. Esta obra del escritor irlandés, por otra parte, que fue publicada por primera vez en 1925, es donde encontramos la impronta más notoria de la metafísica plotiniana.

A Vision es una obra particular, en la que su autor presenta un sistema metafísico en el marco

4. Para una breve descripción del surgimiento de este apelativo véase FELTON, 2007, p. 15.

5. Weigandt, por ejemplo, en un escrito de 1904 señala que Yeats era considerado por los críticos el más grande escritor del movimiento.

de una ficción de lo más exótica. Los caracteres generales de la ficción de sus dos ediciones consisten en la historia de un personaje, Michael Robartes, que encuentra un extraño libro llamado *Speculum Angelorum et Hominum* escrito por un tal Giraldus y publicado a fines del 1500. El contenido de este antiguo manuscrito, nos narra Yeats, posee una llamativa semejanza con una doctrina que el mismo Robartes advierte en una tribu llamada Judwalis en un viaje de Jerusalén a Damasco. El sistema detentado por ambas fuentes consiste en la explicación de la naturaleza humana a partir de las fases de la luna. Tal sistema es presentado en *A Vision*, a su vez, en el marco de una serie de cuatro principios metafísicos con sus correspondientes facultades humanas.

Ahora bien, el sistema que ofrece el texto del 25 contiene diferencias importantes respecto de su reedición del 37. Sin embargo, ya en aquella temprana publicación se pueden encontrar -y su autor de hecho las señala- ciertas semejanzas entre los principios de su sistema y los de la filosofía plotiniana. En el libro segundo de su primera edición, en efecto, afirma:

Me inclino a descubrir en el Cuerpo Celestial, el Espíritu, el Cuerpo Pasional y la Cáscara (Husk)⁶ emanaciones de o reflejos de su [Plotino] Uno, su Principio Intelectual, su Alma del Mundo y su Naturaleza respectivamente. El Cuerpo Pasional es descrito como aquello que liga un ser a otro y como aquello que rescata al Cuerpo Celestial de su soledad, y esta es parte de la función del Alma del Mundo en Plotino. (A Vision, 1925, p. 176)

No emprenderemos en este trabajo la tarea de examinar si el escritor irlandés comprendió correctamente a Plotino o no. Sin embargo, habiendo publicado la primera edición de *A Vision* antes del período en que se abocó al estudio de la filosofía del neoplatónico, sería razonable encontrar algunas inexactitudes. Yeats mismo afirma su ignorancia en materia de Filosofía por aquellos años (*A Vision*, 1925, p. xii) y en la edición del 37 confiesa la confusión que tenía respecto de los principios plotinianos al realizar el primer escrito. (*A Vision*, 1937, p. 187) De todos modos, para 1928 ya había

comenzado a comprender la relación entre los principios y las facultades y en 1937 la explica en los términos plotinianos de la traducción de Mackenna. (RITVO, 1975, p. 35) Rosemary Puglia Ritvo ha analizado en detalle este aspecto del texto de *A Vision* contraponiendo la metafísica de Plotino y de Yeats y concluye que para la segunda edición el escritor irlandés ha estudiado cuidadosamente al filósofo, que los grados de su plano espiritual son semejantes a los de Plotino y que los caracteres generales de la filosofía del neoplatónico son fundamentales para el sistema de Yeats. (RITVO, 1975, p. 35) Un pasaje del texto del 37 expresa claramente algunos puntos de contacto:

Cuando intento imaginar los Cuatro Principios en la esfera, con ciertas vacilaciones identifico el Cuerpo Celestial con el Primer Existente Auténtico de Plotino, el Espíritu con el Segundo Existente Auténtico que retiene al Primero en su círculo inmóvil, a los Démones desencarnados ... con su Tercer Existente Auténtico o Alma del Mundo (el Espíritu Santo del Cristianismo) que retiene al Segundo en su círculo móvil.

R P. Ritvo comenta que en este pasaje Yeats no menciona a la Primera Hipóstasis plotiniana. Al referirse en otros textos a esta *Realidad Última*, como él la llama según la especialista, la concibe como aquello que puede ser simbolizado pero no conocido, en la cual todo movimiento, todo pensamiento y percepción se han extinguido. (RITVO, 1975, p. 37) La autora, asimismo, afirma que Yeats no se refiere a esta *Realidad Última* mediante los términos "Auténticos Existentes", ya que Mackenna, de quien el poeta toma la terminología, tampoco lo hace. Yeats, sin embargo, habla de tres Auténticos Existentes. Esto se debería, de acuerdo con la interpretación de la especialista, a que el escritor desdobra la segunda hipóstasis, el Intelecto Plotiniano, en su Primer y Segundo Auténtico Existentes.⁷ (RITVO, 1975, p. 37).

Otro de los rasgos del sistema de *A Vision* que presenta grandes semejanzas con la filosofía plotiniana es el movimiento de cada Principio hacia su superior. El mayor éxito de este movimiento es alcanzado por el Espíritu en su unión con el *Cuerpo*

6. Los cuatro principios Yeatsianos.

7. Tanto la interpretación del sistema plotiniano por parte de Yeats como la que Ritvo hace de este punto en ambos autores nos ha producido cierta perplejidad. No hemos encontrado referencias en la traducción de Mackenna a un Primer Auténtico Existente, un Segundo Auténtico Existente y un Tercer Auténtico Existente. Si hemos encontrado, por una parte, que Mackenna alude a lo Uno con las denominaciones de *Primal existent* (III 8, 9, 1 términos que traducen el griego πρῶτος = primero) y *First existent* (III 8, 9, 11-12 en donde Mackenna repone términos ausentes en el griego, pero remiten al πρῶτος de III 8, 9, 1; también aparece en VI 7, 33, 21, donde el griego dice πρῶτος. El término es utilizado, asimismo, en la introducción de Mackenna a las *Enéadas*. Véase la edición de 1969, p. xxv). Por otra parte, los términos *Authentic Existent* aparecen varias veces, generalmente traduciendo los términos griegos τὸ ὄν (lo que es) y se suele entender que refiere a las Ideas inmanentes al Intelecto. Parece que la confusión de creer que Plotino habla de tres *Authentic Existents* habría surgido de combinar el *Authentic Existent* de las Ideas con el *First Existent* de lo Uno.

Celestial y el hombre mismo en el mundo sensible, el santo, (*A Vision*, 1925, p. 215) puede, por su parte, acceder al éxtasis, a la gran visión, tal como para Plotino, en la cual 'la vida en su totalidad revela su fuente'. (*A Vision*, 1937, p. 180)

En su introducción a la edición del 25 de *A Vision*, Yeats comenta que deseaba contar con un sistema de pensamiento que dejara a su imaginación libre para crear como quisiera y, aún así, que hiciera que todo lo que pudiera crear fuera parte de una historia, de la historia del alma. Y afirma, en el contexto de la ficción que construye, que cuando los documentos en los que se funda su libro llegaron a sus manos obtuvo lo que buscaba, aunque no se tratase de algo novedoso ya que, como él indica, tanto Blake como Swedenborg y muchos otros antes que ellos sabían que todo estaba regido por ciertos principios. Esta misma función que él atribuye al sistema presentado en *A Vision* es la que los estudiosos de la obra de Yeats buscan al estudiar este extraño libro. En sus páginas, afirman, es posible hallar la clave esencial para la comprensión de muchos de sus poemas. (NOTOPOULOS, 1959, p. 316) Conservemos en nuestra memoria, pues, lo expuesto hasta ahora sobre el pensamiento del poeta, de modo de poder brindar un contexto metafísico a los versos más célebres del poeta que analizaremos a continuación.

En *The Tower (La Torre)*, publicado en 1928 en una antología que lleva el mismo título, el poeta expresa los sentimientos de absurdo que le provoca su avanzada edad, al percibir que su cuerpo se deteriora y que, sin embargo, su imaginación se encuentra en su estado de mayor vitalidad. Comenta, asimismo, que ya es hora de invitar a su musa a partir y de reemplazarla por la amistad de Plotino y Platón. La imaginación y los sentidos, dice, deben contentarse con asuntos racionales, argumentos y cuestiones abstractas.

Al leer los versos de *The Tower* nos encontramos con algunas de las características típicas de la poesía de Yeats. En primer lugar su referencia autobiográfica y, en especial, a la cuestión de la vejez, presente en varios de sus poemas tardíos. Este motivo, a su vez, se encuentra asociado con la actitud apasionada, imaginativa e inquieta del poeta que provoca una contradicción en su ánimo y

que también es reflejada en sus versos. Esta tensión subjetiva se manifiesta en sus escritos en la forma de antinomias, algunas de las cuales son: imaginación – razón, poesía – filosofía, sentidos – intelecto, Musa – Plotino: todas presentes en *The Tower*.

Esta misma antología incluye, asimismo, uno de sus poemas más memorables, considerado por los críticos no sólo sus estrofas más perfectas sino también una de las contribuciones más valiosas a la lírica del siglo veinte. Este poema, titulado *Sailing to Byzantium (Navegando hacia Bizancio)*, es la expresión madura de un ánimo platónico, inspirado y modelado por el interés del poeta en Platón y Plotino, por su amistad con Mackenna y por la admiración que su exquisita traducción de las *Enéadas* le despertaba. (NOTOPOULOS, 1959, p. 315) En estos versos, las antinomias de juventud y vejez, mortalidad e inmortalidad, sentidos e intelecto se expresan mediante lugares figurados: "aquel país" - Irlanda, por una parte y Bizancio, por otra. En aquel país, no adecuado a hombres ancianos, los jóvenes se dedican a sus amoríos, los pájaros pueblan los árboles y los peces los mares y ríos; allí, la música sensual atrapa a las generaciones mortales que descuidan los monumentos del intelecto imperecedero. Un anciano, por lo tanto, debe enseñar a su alma a cantar y es por esto - afirma Yeats- que ha navegado los mares hasta arribar a la sagrada Bizancio donde encontrará a los sabios que serán los maestros de canto que precisa. Pero su corazón, enfermo de deseo, que se encuentra sujeto a un animal moribundo, vestido mortal, no conoce lo que es. Es necesario, pues, que aquellos lo aproximen, a su vez, a lo eterno, la esencia de la imagen de Bizancio.

Comentemos, a continuación, dos poemas más de la producción de Yeats siguiendo el hilo conductor plotiniano pero que se encuentran asociados, asimismo, con otros elementos en los que vale la pena reparar. Los dos elementos a los que nos referimos, presentes también en *Sailing to Byzantium* son, por una parte, la imagen del mar, metáfora del mundo cambiante de la generación y corrupción y, a su vez, de las dificultades con las que el alma del hombre se encuentra al divisar su futuro destino. El otro elemento, aunque estrechamente ligado al primero, es la imagen del viaje a través de las aguas. Estos elementos, podríamos decir, son

metáforas de los aspectos objetivo y subjetivo de la vida espiritual del hombre: el mundo, lo que debe ser superado y el itinerario esforzado del alma para superarlo y trascenderlo. Estos dos motivos nos conducen, a su vez, a los poemas *News for the Delphic Oracle* (*Noticias para el Oráculo Delfico*) y *The Delphic Oracle upon Plotinus* (*Oráculo Delfico sobre Plotino*).

En el primero de estos poemas, Yeats recurre nuevamente a las metáforas espaciales: nos encontramos, por un lado, con la tierra firme, una bahía protegida por acantilados y, por otro lado, la gran agua que suspira de amor, extática y, a la vez, riente. Allí, sobre el césped yacen los áureos ancianos: Oisín y Niamh, pareja mitológica de la tradición celta, pero también Pitágoras, y se suma al dorado grupo, llegando con retazos de sal en su pecho, Plotino. Tal como reflejamos en nuestra descripción, Plotino es asociado con los dos elementos antes señalados. Por una parte, está ligado al agua, al mar, mediante la imagen de los retazos de sal pero, por otra parte, es el único del grupo que está llegando esforzadamente, que es descrito en movimiento. Plotino representa, por lo tanto, al alma en viaje que arriba finalmente a su destino, dominando valerosamente los mudables escollos. Y una vez llegado, lo primero que Plotino hace -según nos narra Yeats- es mirar alrededor, contemplar el panorama del divino territorio. Este motivo, casi no es necesario aclarar, resulta familiar a los lectores de Plotino: la contemplación del ámbito inteligible, morada del alma y sosiego de sus esfuerzos, es un tema recurrente en la filosofía eneádica.

El segundo de los poemas mencionados, *The Delphic Oracle upon Plotinus*, constituye, por así decirlo, el punto culminante de nuestro sondeo del influjo plotiniano en la obra de Yeats. Notemos, en primer lugar, que el poema se encuentra dedicado explícitamente a Plotino en su título. Asimismo, en este escrito encontramos una reelaboración de metáforas ajenas, constituyendo un claro ejemplo de intertextualidad que detallaremos a continuación y también un desarrollo de metáforas propias. En cuanto a estas últimas hallamos, de hecho, los dos elementos antes aludidos que reconocimos en *News for the Delphic Oracle* -mar y periplo- y advertimos,

también, aquel mito dominante de sus escritos del que hablamos al comienzo del trabajo: la búsqueda de unión entre el hombre y lo divino.

En cuanto a la intertextualidad, cabe señalar, por otra parte, que junto con la traducción de Stephen Mackenna de las *Enéadas* Yeats estudió la *Vida de Plotino*. Allí, como es sabido, Porfirio transcribe el oráculo que, cuando Plotino muere, Apolo habría dado a Amelio ante la consulta: “¿a dónde ha ido el alma de Plotino?”. (V.P. 22-23) El escrito de Porfirio es, de modo manifiesto, el ingrediente principal de la inspiración de Yeats para la elaboración de este poema. En el texto porfiriano el oráculo retrata a Plotino como habiendo atravesado con esforzado pecho la amarga ola de esta vida que se apacienta de sangre. Se afirma, asimismo, que en medio del oleaje muchas veces Plotino vio asomar la meta ya cercana donde moran Minos y Radamano, quienes integran el áureo linaje del Gran Zeus y también Platón y Pitágoras.

El poema de Yeats, por su parte, toma todos estos elementos y los despliega organizándolos en una estructura bipartita. La primera sección, compuesta de cinco versos, se encuentra asociada con el agua y con el movimiento desbocado. Allí se describe a Plotino en medio de su lucha por atravesar el denso oleaje:

*Behold that great Plotinus swim,
Buffeted by such seas.
Bland Rhadamanthus beckons him,
But the Golden Race looks dim,
Salt blood blocks his eyes.*

Nuevamente hallamos las metáforas del mar y del viaje y es otra vez Plotino el elemento que las conjuga. Por otra parte, si bien Radamantis divisa a Plotino, este último no logra distinguir con claridad al áureo linaje que se encuentra en tierra firme, pues hay sangre salada bloqueando sus ojos. Aquí, Yeats recurre a la imagen de la sal que antes encontramos en “*News...*” pero asociada ahora con la sangre, elemento presente en el oráculo porfiriano y que da cuenta de la dificultad y el peligro inherentes al periplo del alma. Leamos la segunda parte.

*Scattered on the level grass
Or winding through the grove
Plato there and Minos pass,
There stately Pythagoras
And all the choir of love.*⁸

Esta segunda sección, también de cinco versos, se encuentra asociada con la tierra firme y con la quietud o bien con el movimiento armónico, circular. Se describe a los mismos personajes que alude el Oráculo de Apolo porfiriano y representa la meta ya cercana a la que se dirige Plotino. Las cualidades de esta meta, por otra parte, están personificadas en las almas que conforman el coro del inmortal Amor, al que eventualmente se incorporará Plotino una vez arribado a su divinal destino.⁹

Nuestro análisis de los poemas de Yeats, nos ha permitido poner de manifiesto dos tendencias diferentes en su composición. Hemos comentado, por una parte, dos poemas de carácter marcadamente autobiográfico: *The Tower* y *Sailing to Byzantium*. En ambos la acción está regida por el movimiento, un desplazamiento que implica ascenso y que a su término trae alivio y dicha. Analizamos, por otra parte, dos poemas de carácter intertextual: *News for the Delphic Oracle* y *The Delphic Oracle Upon Plotinus*. En ellos la acción también está regida por el movimiento pero el que avanza es ahora Plotino a través de las aguas, tal como en *Sailing to Byzantium*. Contrastar de este modo tales poemas nos permite establecer un estrecho paralelismo entre ellos gracias al cual podríamos afirmar que el poeta se identifica íntimamente con Plotino. El filósofo o, mejor dicho, el perfil que Plotino nos brinda de sí mismo en las *Enéadas* parece proveerle a Yeats las palabras, los símbolos y las metáforas necesarias para expresar sus penurias y aspiraciones personales y también sus estados exaltados. Plotino, en efecto, personifica para nuestro poeta a su propia alma y los esfuerzos de aquel, los suyos propios.

Nuestro análisis de *A Vision*, por otra parte, nos ha permitido poner en evidencia que Yeats recurre a Plotino incluso para construir el andamiaje conceptual y teórico sobre el cual desplegará los símbolos y metáforas propios de sus poesías de corte místico. Sea que acepte como verdaderos

los conceptos metafísicos presentado en *A Vision* o no, el sistema se eleva como la instancia de un registro diferente al metafórico y simbólico, uno propio de la razón a diferencia de la imaginación, que completa el panorama del planteo místico de Yeats. Lo que resulta más relevante para nosotros es que ambos registros se inspiran ampliamente en la literatura plotiniana.

Luego de haber tornado manifiestos algunos aspectos de la influencia de Plotino sobre Yeats, nos permitimos insinuar, a modo de conclusión, la necesidad de una reflexión sobre la impronta que el pensamiento plotiniano tuvo en el revival de las letras irlandesas a raíz de que su exponente más celebre se sintiera tan allegado al filósofo neoplatónico y lo encontrara tan valioso para su producción literaria. Sugerimos considerar, asimismo, a modo de contracara de la influencia plotiniana en las letras, el impulso que el poeta dio a los estudios plotinianos, tanto por haberse dedicado él mismo a esta ardua tarea y reflejarla en sus escritos como por su admiración de la traducción de Mackenna a la cual alabó públicamente siempre que tuvo oportunidad. En este sentido, por ejemplo, nuestro poeta y sus escritos causaron un profundo impacto en un joven Dodds, académico dedicado a las letras y filosofía clásicas, de la misma nacionalidad que Yeats. Este especialista, por una parte, mantuvo una íntima amistad con Mackenna y afirmaba que era su común amor a Plotino lo que los unía con el traductor. Y por otra parte, en su autobiografía Dodds afirma que su vida había estado gobernada por la buena fortuna pues se le había otorgado el raro e inmerecido privilegio de conocer a los cuatro poetas más grandes de su tiempo, entre los cuales cuenta a Yeats, a quien conoció personalmente al regresar a Irlanda tras terminar sus estudios en Oxford. Sus propias poesías son un fiel reflejo de esta admiración, pues manifiestan la misma orientación mística que las de nuestro poeta. (HANKEY, 2007, p. 499–541) En fin, en las primeras décadas del 1900, época en que los irlandeses experimentaban la falta de una cultura que trascendiera los sucesos de orden meramente social y político y mientras los grandes plotinistas del siglo XX daban los primeros pasos en su disciplina todavía conceptualizada peyorativamente,¹⁰ la musa de

8. Proponemos la siguiente traducción libre del poema de Yeats:
Contemplad nadar al gran Plotino,
Arrastrado por semejante mar,
Radamanto gentil sus brazos le agita,
Pero el áureo linaje aparece tenue:
Sus ojos, cubiertos de sangre
con sal.
Dispersos por el césped llano
O circulando por el bosque,
Ahí Platón, allí pasa Minos
Y Pitágoras, muy digno,
Y todo el coro del amor.

9. Para un análisis y comentario más detallado de estos dos poemas véase JEFFARES, 1984, p. 322 ss. Ver también CONNER, 1998, p. 149 y 150.

10. Considérese, por ejemplo, las palabras de Gilbert Murray en su *Four Stages of Greek Religion*, 1912, p. 8, o en su reedición *Five Stages of Greek Religion*, 1935, p. xiii.

Plotino inspiraba los versos más célebres del renacimiento cultural irlandés, y una 'novel' literatura daba alas a la filosofía de Plotino.

Bibliografía Consultada.

ALLEN, J. L. (1974). "Unity of Archetype, Myth and Religious Imagery in the Work of Yeats", en *Twentieth Century Literature*, v. 20, n. 2, p. 91-95.

CHAUDHRY, Y. M. (2001). *Yeats, the Irish literary revival and the politics of print*. Ireland, Cork University Press.

CONNER, L. I. (1998). *A Yeats Dictionary: persons and places in the poetry of William Butler Yeats*. Syracuse, Syracuse University Press.

FELTON, R. T. (2007). *A journey into Ireland's literary revival*. California, Roaring Forties Press.

HANKEY, W. (2007). "Re-evaluating E. R. Dodds' Platonism", en *Harvard Studies in Classical Philology*, n. 103, p. 499-541.

HAYDN, H. (1947). "The last of the romantics: an introduction to the symbolism of William Butler Yeats", en *The Sewanee Review*, V. 55, n. 2, p. 297-323.

IGAL, J. (1982). *Porfirio, Vida de Plotino. Plotino, Enéadas I y II*. Madrid, Gredos.

JEFFARES, A. N. (1946). "The Byzantine Poems of W. B. Yeats", en *The Review of English Studies*, v. 22, n. 85, p. 44-52.

JEFFARES, A. N. (1984). *A new commentary on the poems of W.B. Yeats*. California, Macmillan Publishers.

KRANS, S. H. (1905). *William Butler Yeats and the Irish literary revival*. London, McClure, Phillips & Co.

NOTOPOULOS, J. A. (1959). "Byzantine Platonism in Yeats", en *The Classical Journal*, v. 54, n. 7, p. 315-321.

OUSBY, I. (1993). *The Cambridge Guide to Literature in English*. Cambridge, Cambridge University Press.

RAINE, K. (1990). *Yeats the initiate: essays on certain themes in the work of W.B. Yeats*. Maryland, Barnes & Noble Books.

RAINES, Ch. (1959). "Yeats' metaphors of permanence", en *Twentieth Century Literature*, v. 5, n. 1, p. 12-20.

RITVO, R. P. (1975). "A Vision B: The Plotinian Metaphysical Basis", en *The Review of English Studies, New Series*, v. 26, n. 101, p. 34-46.

RYF, R (1975). "Yeats's mayor metaphysical poems", en *Journal of Modern Literature*, v. 4, n. 3 (Special Yeats Number) p. 610-624.

WEYGANDT, C. (1904). "The Irish Literary Revival", en *The Sewanee Review*, v. 12, n. 4, p. 420-431.

Recebido em março de 2013,
aprovado em junho de 2014.

